



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

9370^a sesión

Lunes 10 de julio de 2023, a las 10.10 horas

Nueva York

<i>Presidencia:</i>	Dame Barbara Woodward.	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Albania.	Sr. Hoxha
	Brasil	Sr. De Almeida Filho
	China	Sr. Geng Shuang
	Ecuador	Sr. Pérez Loose
	Emiratos Árabes Unidos.	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sr. Olmedo
	Gabón.	Sra. Ngyema Ndong
	Ghana	Sr. Agyeman
	Japón.	Sra. Shino
	Malta	Sr. Camilleri
	Mozambique	Sr. Afonso
	Suiza.	Sr. Hauri

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes del Reino de los Países Bajos y del Yemen a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Viceministro de Infraestructura y Gestión del Agua del Reino de los Países Bajos, Excmo. Sr. Jaap Slootmaker.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg; la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Joyce Msuya; y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas para el Yemen, Sr. David Gressly.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Grundberg.

Sr. Grundberg (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sra. Presidenta, por haberme concedido esta oportunidad para informar al Consejo sobre los acontecimientos más recientes en el Yemen y los esfuerzos que he desplegado para mediar en un acuerdo entre el Gobierno del Yemen y Ansar Allah.

A pesar del vencimiento de la tregua, el Yemen y su pueblo siguen disfrutando los beneficios del período más largo de calma relativa desde el comienzo del conflicto. Según el informe más reciente del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (S/2023/363), la tregua contribuyó a reducir un 40 % las violaciones graves contra los niños, como la muerte, la mutilación y el reclutamiento en formaciones armadas. Si bien es un logro significativo, es necesario seguir avanzando. La semana pasada, un ataque con mortero causó heridas a cinco niños en el distrito de Hays, al sur de Al-Hudayda. Me sumo a la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda para condenar el incidente y pedir a todas las partes que cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional y prevengan las violaciones contra los niños y pongan fin a esa práctica. Otros beneficios se

mantienen hasta el día de hoy. Los vuelos comerciales entre Saná y Ammán han continuado, y este mes, he dado la bienvenida a los primeros vuelos comerciales en siete años entre Saná y la Arabia Saudita, que transportaban a peregrinos yemeníes con motivo del hach. El combustible también sigue fluyendo con regularidad por los puertos de Al-Hudayda.

Lo que es más importante, el período de calma relativa ha permitido entablar debates serios con los agentes yemeníes sobre la forma de terminar el conflicto. Las conversaciones están en curso, pero para poner fin a la guerra de forma sostenible, esas conversaciones deben lograr un resultado tangible. Agradezco los esfuerzos incesantes de los agentes de la región, en especial del Reino de la Arabia Saudita y la Sultanía de Omán, en apoyo de las conversaciones. Asimismo, hemos constatado cómo las partes llevan a cabo intercambios constructivos con relación a otras medidas de fomento de la confianza. Recientemente, mi Oficina convocó a las partes en Ammán para examinar la liberación de más detenidos, sobre la base de la exitosa liberación de detenidos a gran escala que tuvo lugar en marzo, en alianza con el Comité Internacional de la Cruz Roja. Doy las gracias al Gobierno de Jordania por haber acogido esas y otras reuniones en Ammán, y por seguir apoyando la labor de mi Oficina. Así pues, durante más de un año, hemos observado algunas medidas importantes y positivas, que han permitido reducir la violencia y contribuido a mejorar la vida de los yemeníes. Sin embargo, la situación sobre el terreno sigue siendo frágil y difícil.

En lo que respecta a la situación militar, si bien los combates han disminuido notablemente desde el inicio de la tregua, la primera línea no guarda silencio. Se han producido enfrentamientos armados en Al-Dalea, Taiz, Al-Hudayda, Marib y Shabwa. También me preocupan los informes sobre movimientos de efectivos, incluso cerca de Marib, y un desfile reciente de combatientes en Ib. Esos continuos destellos de violencia, junto con las amenazas públicas de volver a los combates a gran escala, aumentan los temores y las tensiones. Pido a las partes que pongan fin a los actos militares y el discurso de provocación, que hacen temer una nueva escalada.

Además, las partes siguen luchando en otro ámbito: la economía. La lucha por el control de los puertos generadores de ingresos, las rutas comerciales, el sector bancario, la moneda y la riqueza de los recursos naturales se han vuelto elementos inseparables del conflicto político y militar. El valor del rial yemení frente al dólar estadounidense en Adén se ha reducido en más del 25 % en los últimos 12 meses. Como siempre, son los

ciudadanos yemeníes los que más sufren por las divisiones económicas y el deterioro del país.

La libertad de circulación también sigue siendo un enorme desafío. Los cierres de carreteras relacionados con el conflicto obligan a miles de yemeníes a tomar rutas inseguras cada día y han causado la elevación del costo del transporte de mercancías en más de un 100 %. Las minas terrestres, las municiones sin detonar y los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático agravan el efecto de las restricciones a la libertad de circulación de los civiles. Además, a pesar de los esfuerzos positivos recientes, existe una necesidad acuciante de seguir ampliando la disponibilidad de vuelos hacia y desde el aeropuerto de Saná. En el caso de las mujeres y las niñas, las restricciones a la libertad de circulación se han agravado aún más en el transcurso del conflicto. El requisito de que las mujeres y las niñas que viajen deben ir acompañadas de un familiar masculino se ha intensificado considerablemente en el último año, sobre todo en las zonas controladas por Ansar Allah, y con frecuencia, los grupos armados en los puestos de control de diversas partes del país también han impuesto el mismo requisito. Esas restricciones impiden que las mujeres puedan satisfacer sus necesidades básicas, participen en las oportunidades económicas y tomen parte en la política y en los esfuerzos de establecimiento de la paz.

No nos podemos permitir buscar una paz temporal. Las partes deben adoptar nuevas medidas audaces en favor de una paz sostenible y justa. Eso significa poner fin al conflicto de una manera que prometa una gobernanza nacional y local responsable, una justicia económica y ambiental y la garantía de una ciudadanía en igualdad de condiciones para todos los yemeníes, con independencia de su género, fe, origen o raza. Incluso si el camino hacia ese futuro es difícil, está bien trazado. Hay tres elementos clave.

En primer lugar, las partes deben poner fin de inmediato a sus provocaciones militares y preparar y convenir un alto el fuego sostenible en todo el país. Recientemente, mi Oficina sostuvo conversaciones constructivas con delegados del Gobierno del Yemen en el Comité de Coordinación Militar sobre la protección de los civiles, incluidos la seguridad de las mujeres y los planes para implementar un alto el fuego. Ese encuentro siguió a una reunión anterior, celebrada en mayo, con el Mando de las Fuerzas Conjuntas de la Coalición sobre los preparativos técnicos para un alto el fuego.

En segundo lugar, las partes deben reducir de inmediato las tensiones en el plano económico y abordar

las prioridades económicas a corto y largo plazos. Deben garantizar el pago regular de los sueldos del sector público en todo el país y revertir las políticas económicas antagónicas, que acentúan la división entre ellos y fragmentan aún más el país. También deben mejorar los vínculos económicos y de otro tipo entre los yemeníes de distintas partes del país, entre otras cosas abriendo carreteras y aprovechando los esfuerzos anteriores para seguir ampliando la disponibilidad de vuelos —incluidos los nacionales— hacia y desde el aeropuerto de Saná. Mi Oficina está en constante comunicación con los agentes políticos yemeníes, las empresas, la sociedad civil y otros para estudiar soluciones sostenibles.

En tercer lugar, es necesario que las partes avancen y acuerden un camino claro para reactivar un proceso político entre los yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Ese proceso debe comenzar con urgencia para consolidar los avances logrados desde la tregua y evitar una mayor fragmentación. A fin de encontrar soluciones sostenibles a los desafíos a corto plazo, los yemeníes deben abordar las cuestiones más amplias que forman parte del núcleo del conflicto. Por ejemplo, somos testigos de cómo los debates actuales sobre el pago de los sueldos se están vinculando a la cuestión de la gestión de los ingresos y, en última instancia, a cuestiones a más largo plazo sobre la configuración del Estado. Solo los yemeníes pueden examinar sobre cuestiones tan importantes y fundamentales como la soberanía, la gobernanza nacional y local, la gestión de los ingresos y los acuerdos de seguridad, y decidir al respecto. El proceso mediado por las Naciones Unidas será dirigido y protagonizado por los yemeníes, y en él participarán una pluralidad de yemeníes, incluidos hombres y mujeres de todas las provincias del Yemen, y reflejará sus prioridades.

Quiero señalar en este contexto que los yemeníes tienen grandes capacidades a las que recurrir en cualquier negociación política. En el Yemen existe una rica historia de diálogo, innovación y avenencia, incluso a nivel nacional. A nivel local, los yemeníes están demostrando cada día su solidaridad y su capacidad para resolver problemas. Están abriendo carreteras, poniendo en libertad a los detenidos y negociando el acceso en medio de importantes obstáculos a la circulación. En algunas provincias, las autoridades locales han intensificado la prestación de servicios, a pesar de las dificultades relacionadas con el conflicto. En otras, los agentes del sector privado han intervenido para prestar servicios sociales fundamentales, como la salud y la educación. Debemos aprovechar esos esfuerzos para apoyar la gobernanza y la consolidación de la paz después de los conflictos.

Todos los miembros del Consejo tienen la capacidad de influir. Pido a los miembros que ejerzan su influencia para alentar a las partes a que pongan fin a sus acciones que exacerban las tensiones y sigan el camino que he trazado hoy aquí.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Grundberg por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Msuya.

Sra. Msuya (*habla en inglés*): Acojo con beneplácito la actualización proporcionada por Hans Grundberg y me hago eco de su llamamiento a las partes para que mantengan el impulso logrado hasta la fecha. No podemos dejar pasar esta oportunidad sin aprovecharla. Me complace sobremanera que David Gressly se haya sumado a nosotros hoy para presentar información actualizada sobre la operación de salvamento del FSO SAFER. Quisiera felicitarlo por sus esfuerzos extraordinarios. Con su dirección, y en estrecha coordinación con nuestros colegas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se han logrado avances notables para evitar una catástrofe ambiental y humanitaria.

Como he subrayado en mis exposiciones informativas anteriores, las necesidades humanitarias en el Yemen seguirán siendo elevadas en el futuro próximo. Este año, la comunidad humanitaria está intentando llegar a 17,3 millones de personas de un total de 21,6 millones que necesitan asistencia. Los migrantes, los solicitantes de asilo y los refugiados se encuentran entre los más vulnerables, y su número va en aumento. La Organización Internacional para las Migraciones informa de que, en el primer semestre de 2023, el número de migrantes que llegaron al Yemen —más de 77.000 personas— aumentó considerablemente y se acercó a los niveles anteriores a la pandemia de enfermedad por coronavirus. A ese ritmo, se espera que el número de arribos se duplique en relación con el año pasado. Si bien no son el grupo vulnerable más numeroso en el Yemen, los migrantes enfrentan graves riesgos debido a la falta de protección. Los migrantes suelen llegar al Yemen en busca de mejores oportunidades que en otros lugares. Sin embargo, una vez en el Yemen, a menudo deben encarar la explotación y la violencia, al ser víctimas, entre otras cosas, de extorsión, secuestros y maltratos físicos. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) informa de que los solicitantes de asilo y los refugiados utilizan las mismas rutas, llegan entremezclados con los migrantes y enfrentan amenazas similares que estos últimos. Las mujeres y las niñas están particularmente en riesgo. La

Organización Internacional para las Migraciones informa de un aumento de la demanda de respuestas a la violencia de género, ya que la violencia física y sexual contra las mujeres y las niñas migrantes es habitual.

La comunidad humanitaria calcula que, en total, 300.000 migrantes, solicitantes de asilo y refugiados necesitarán asistencia humanitaria este año. Ahora bien, esos grupos tienen un acceso limitado, si es que tienen alguno, a los servicios médicos o sociales, debido a que carecen de documentación y a unos recursos públicos que ya de por sí limitados. Hago un llamamiento a las partes pertinentes a que cumplan sus obligaciones en lo que respecta a satisfacer las necesidades básicas, como la salud, la alimentación, el agua y el alojamiento, de todos los civiles que están bajo su control.

Como han dejado claro mis exposiciones informativas anteriores, los desplazados internos también se enfrentan a una realidad precaria en el Yemen. Recientemente, en la parte del distrito de Al-Tuhayta controlada por el Gobierno del Yemen, unos 6.000 desplazados internos de la aldea de Al-Hayma, junto con unos 4.000 residentes de la comunidad de acogida, han encarado en los últimos meses una mayor inseguridad, por encontrarse cerca de las líneas del frente. En mayo, un niño de 8 años murió y su hermana resultó herida por un mortero. Desde mi última exposición informativa (véase S/PV.9282), y tras una interacción fructífera con las autoridades pertinentes y los residentes afectados, la comunidad humanitaria ha iniciado los preparativos para apoyar a los desplazados internos y a otros residentes que desean reubicarse en esa zona con la esperanza de un futuro más estable y seguro para sus familias.

Uno de los principales factores que impulsan el altísimo nivel de necesidades humanitarias en el Yemen es el deterioro de la situación económica. Solo mediante la estabilización de la economía podremos reducir el asombroso número de personas en situación de necesidad. En este sentido, es fundamental que se reanuden las tan esperadas exportaciones de petróleo desde las zonas controladas por el Gobierno, incluso para pagar los sueldos del sector público. Asimismo, es preciso abordar el problema de la obstaculización constante de que es objeto el transporte de bienes comerciales desde las zonas controladas por el Gobierno a las zonas controladas por los huzíes. Los bienes comerciales deben poder circular por todo el país sin impedimentos. Además, hay que hacer más para generar ingresos y mejorar el poder adquisitivo de la población, así como garantizar la prestación de servicios básicos. Con el calor del verano, es particularmente importante facilitar

el suministro continuo de electricidad. En las Naciones Unidas colaboramos con nuestros donantes y asociados para encarar los problemas que provocan las necesidades y mejorar la situación económica, en consonancia con el marco económico de las Naciones Unidas. Lo hacemos mediante el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz a fin de mejorar la orientación de las iniciativas humanitarias y de desarrollo. Como parte de esa labor, las Naciones Unidas están, por ejemplo, reforzando su presencia en la dividida ciudad de Taiz con el fin de colaborar con las autoridades locales y las comunidades para aumentar el acceso al agua potable en ambos lados de la ciudad e impulsar el desarrollo socioeconómico. Además, a través del Grupo de Asociados del Yemen, las Naciones Unidas y los donantes están encontrando oportunidades para llevar a cabo iniciativas sostenibles más coordinadas en todo el país que complementen la acción humanitaria.

A medida que continuamos avanzando en esa labor, nuestras operaciones enfrentan continuas e importantes restricciones de acceso. En las zonas que están bajo el control de las autoridades *de facto* huzíes, las restricciones a la circulación del personal nacional femenino siguen obstaculizando nuestra capacidad para llevar a cabo proyectos que son importantes para las mujeres y las niñas. También enfrentamos demoras en el otorgamiento de las autorizaciones para realizar evaluaciones, así como intentos de interferir en los procesos de licitación. En las zonas controladas por el Gobierno del Yemen, después de algunas demoras, las autoridades han comenzado a tramitar los permisos de trabajo para el personal internacional que presta asistencia. Exhortamos a las autoridades a que mantengan esa tendencia positiva. Seguimos abogando ante las autoridades pertinentes para que se amplíe nuestro espacio operacional, de modo que la población del Yemen pueda recibir mejor la asistencia que necesita con urgencia. Pido una vez más a las partes que cumplan su obligación de facilitar el paso rápido y sin trabas del socorro humanitario.

En cuanto a la financiación, a mitad de año, nuestro plan de respuesta humanitaria para 2023 cuenta solamente con un 29 % de financiación. La sombra consecuencia de esa situación es que algunas actividades se ven obligadas a reducir su alcance. Las actividades de tratamiento de la malnutrición del Programa Mundial de Alimentos están funcionando al 40 % de las necesidades y, a falta de nuevas contribuciones, para septiembre podría verse obligado a suspender la asistencia alimentaria a hasta 5 millones de personas. La falta

de financiación para refugios seguros y otros servicios de protección limita nuestra capacidad de apoyar a las mujeres y las niñas migrantes que antes he mencionado. Los déficits en la financiación de la asistencia en efectivo corren el riesgo de dejar sin cobertura para sus necesidades básicas a 1,3 millones de refugiados y desplazados internos que reciben asistencia del ACNUR. Tristemente, hay muchos otros ejemplos.

Además de esos desafíos, la seguridad del personal sigue siendo un motivo de grave preocupación. Cinco miembros del personal de las Naciones Unidas secuestrados en Abyan en febrero de 2022 siguen desaparecidos. En Saná, dos miembros del personal de las Naciones Unidas llevan detenidos desde noviembre de 2021. Pedimos su liberación inmediata y la protección de todo el personal humanitario.

El Yemen está preparado para el cambio. A medida que el proceso político avanza, debemos permanecer vigilantes y activos en el frente humanitario. Con mejor financiación y más acceso, podemos ampliar nuestro radio de acción y mejorar la protección de los civiles, pero también es necesario que veamos que se presta apoyo a las medidas encaminadas a mejorar la economía del Yemen. Contamos con el respaldo constante del Consejo de Seguridad.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Msuya por su exposición informativa.

Tiene la palabra el Sr. Gressly.

Sr. Gressly (*habla en inglés*): Me gustaría comenzar presentando un informe sobre la marcha de los trabajos de la operación de las Naciones Unidas que se estableció para evitar un derrame catastrófico del petróleo almacenado en el FSO SAFER, el cual se sigue deteriorando.

Desde que el buque de salvamento Ndeavor llegó al sitio donde se encuentra el FSO SAFER el 30 de mayo, SMIT Salvage, la filial de Boskalis contratada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ha hecho todo lo posible por estabilizar el averiado FSO SAFER y prepararlo para la extracción de más de 1 millón de barriles de petróleo.

Algunos de los trabajos que he presenciado en las últimas cinco semanas incluyen la inspección de cada parte del buque y evaluaciones estructurales exhaustivas del casco. Estas han permitido confirmar que, pese al deterioro, el espesor del casco es más que suficiente para soportar las fuerzas generadas durante el trasvase del crudo. Eso significa que el buque puede atracarse junto al Nautica para un trasvase más ordenado y rápido del petróleo. Otros de los trabajos realizados consisten

en la inyección de gas inerte en los tanques de almacenamiento de petróleo para reducir de manera considerable el riesgo de incendio o explosión y pruebas continuas para comprobar que la atmósfera se mantenga a niveles seguros; la preparación de bombas de transferencia portátiles y el aparejo de mangueras y válvulas, así como la reparación del distribuidor del FSO SAFER a través del cual circulará el crudo durante la operación; y el preposicionamiento de los equipos necesarios para el trasvase del petróleo, así como de los equipos de respuesta en caso de derrame.

SMIT Salvage ha certificado ante el PNUD que el trasvase de petróleo está en condiciones de llevarse a cabo y que el nivel de riesgo se encuentra en un rango aceptable. De ese modo, el FSO SAFER está totalmente estabilizado para el trasvase de petróleo entre buques. El procedimiento, que se realizará próximamente, sigue presentando un riesgo residual, pero las Naciones Unidas y sus asociados han establecido un equipo de gestión de crisis, con base en Al-Hudayda, y han reunido a los expertos y los equipos necesarios para dar respuesta si se produce un incidente.

Poco después de la llegada del Ndeavor, las autoridades de Saná me escribieron para reafirmar su pleno apoyo a la operación, que incluye la dispensa de todos los aranceles conexos.

La tripulación indispensable de Safer Exploration and Production Operations Company que se encuentra a bordo del FSO SAFER está trabajando en estrecha colaboración con el equipo de salvamento. En consonancia con el memorando de entendimiento de 5 de marzo de 2022, el Comité Técnico del Safer, con sede en Al-Hudayda, sigue facilitando eficazmente la operación. El Comité ofrece acceso al buque, seguridad y apoyo técnico, y ha mantenido un alto nivel de coordinación y cooperación con el equipo de las Naciones Unidas en Al-Hudayda y con el equipo de salvamento. Aunque se han producido errores de comunicación o malentendidos, que son inevitables en un entorno de seguridad tan delicado como este, el Comité actuó con rapidez para mitigarlos y resolverlos.

Me complace informar al Consejo de que las autoridades de Saná han autorizado hoy el trasvase de petróleo del FSO SAFER al buque de reemplazo. Quisiera agradecer la cooperación general que hemos recibido hasta ahora por parte del Comité y de las autoridades de Saná en la ejecución del proyecto.

Nautica, el buque de reemplazo, se prepara para zarpar de Djibouti. Atracará junto al FSO SAFER, y se

prevé que comience a recibir el petróleo a principios de la semana que viene. Una vez iniciado el trasvase, este tardará unas dos semanas en completarse.

Cuando finalice el trasvase del crudo entre buques, el mundo entero podrá suspirar aliviado. Se habrá evitado el peor desastre humanitario, ambiental y económico derivado de un derrame colosal de petróleo. Sin embargo, ese no será el final de la operación. Con posterioridad al trasvase, el siguiente paso crítico consistirá en la entrega y la instalación de un amarre tipo CALM, que consiste en el anclaje de una boya al fondo marino mediante líneas de catenaria, el cual permitirá instalar el buque de reemplazo de forma segura. El amarre tipo CALM debe estar colocado en septiembre de este año, ya que las corrientes y los vientos se vuelven más peligrosos a medida que nos acercamos al mes de octubre.

Por otra parte, quiero reconocer y agradecer al Gobierno del Yemen su apoyo absoluto a esta operación. En febrero de 2022, el Gobierno reconocido internacionalmente me confirmó su apoyo al plan en Adén. Prometió aportar 5 millones de dólares a la operación, lo cual lo convierte en su sexto mayor donante. El respaldo político y financiero ha sido fundamental para el éxito del proyecto, y quiero agradecer sinceramente al Gobierno del Yemen el apoyo político, financiero y técnico que hemos recibido durante la planificación y la ejecución de este proyecto.

El Consejo de Seguridad se ha ocupado de la situación del petrolero FSO SAFER durante varios años. La atención y la unidad del Consejo en relación con ese asunto nos han ayudado a llegar hasta donde nos encontramos hoy. Contamos con un presupuesto actual estimado de 143 millones de dólares, de los cuales las Naciones Unidas han recaudado 118 millones, que fueron aportados por generosos Estados Miembros, incluidos ocho que se encuentran presentes en esta sesión; por el sector privado; y por el público en general, que ha contribuido con 300.000 dólares a través de una campaña de financiación colectiva.

Entre los miembros de la amplia coalición que está trabajando para evitar el desastre, se encuentran grupos ecologistas como Greenpeace y, aquí en el Yemen, Holm Akhdar, lo que una vez más demuestra la magnitud de la coalición. El Secretario General ha concedido gran importancia a solucionar la cuestión del petrolero FSO SAFER y ha encomendado al sistema de las Naciones Unidas que apoyara plenamente el proyecto. El PNUD ha trabajado sin descanso para conseguir y dirigir al amplio abanico de expertos marítimos necesarios

para llevar a cabo esta operación compleja y de alto riesgo, por no mencionar al buque de reemplazo, que mide 320 metros. La Organización Marítima Internacional, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la UNESCO y el Programa Mundial de Alimentos han aportado conocimientos inestimables. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios prestó financiación transitoria por 20 millones de dólares, con cargo al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, lo que dio al PNUD liquidez suficiente para iniciar la operación que ahora está en marcha. Sobre el terreno, el proyecto ha recibido apoyo operacional de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda, el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas y otros miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país, incluido el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Quisiera reconocer a los cinco principales donantes por el papel que han desempeñado en la defensa de la operación FSO SAFER y también por ayudarnos a movilizar recursos, tanto de los Estados Miembros como del sector privado. Entre ellos figuran la Arabia Saudita, el Reino de los Países Bajos, Alemania, los Estados Unidos y el Reino Unido. Damos las gracias a los 23 Estados Miembros, más la Unión Europea, por su generosa financiación, pero aún necesitamos otros 25 millones de dólares, en gran parte para reembolsar los 20 millones que hemos tomado prestados del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia. Con el apoyo constante del Consejo, confío en que el proyecto para poner fin a esa amenaza ambiental, humanitaria y económica será un éxito.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Gressly por su exposición informativa.

A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

Quisiera empezar dando las gracias al Enviado Especial, a la Subsecretaria General y al Coordinador Residente de las Naciones Unidas por sus exposiciones informativas.

Como ha dicho la Subsecretaria General, estamos más cerca que nunca de eliminar la amenaza que representa el petrolero FSO SAFER, gracias a los esfuerzos de las Naciones Unidas, los donantes públicos y privados y el empeño constructivo de todas las partes. Ahora es fundamental que apoyemos a las Naciones Unidas para que superen rápidamente los obstáculos e inicien el trasvase de petróleo. Hasta que esta operación no se complete, persistirá la amenaza para el medio ambiente, el comercio mundial y el suministro de ayuda vital al Yemen.

Como hemos oído, las Naciones Unidas aún necesitan 25 millones de dólares para proteger de manera segura el petróleo y completar la tarea. No olvidemos que el déficit de financiación incluye un préstamo de las Naciones Unidas, que fue crucial para llegar hasta aquí. Hasta que no se reembolse el préstamo, las Naciones Unidas verán comprometida su capacidad para responder a las crisis actuales y futuras. Hemos hecho una parte del camino pero ahora tenemos que asegurarnos de que la operación comience y de dar con esos fondos pendientes.

Persiste nuestra preocupación por la situación y el acceso humanitarios. También quiero subrayar mi preocupación por la política antivacunación de los huzíes. Se trata de una grave amenaza para la salud pública, que expone a los niños al riesgo de enfermar y morir. El Reino Unido insta a las autoridades competentes a desbloquear la situación y permitir la realización de campañas de vacunación urgentes.

Por último, quisiera llamar la atención sobre la detención actual por parte de los huzíes de 13 miembros de la comunidad bahaí. Aunque nos alienta la liberación de cuatro personas, el Reino Unido pide a los huzíes que respeten la libertad de religión o de creencias y liberen al resto de detenidos, especialmente a los que necesitan atención médica urgente. Es esencial que todas las partes yemeníes ejerzan estos principios de inclusividad y equidad, a medida que tratan de lograr más progresos en pos de una paz más sostenible en el Yemen.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3): el Gabón, Mozambique y mi propio país, Ghana.

Damos las gracias al Enviado Especial Hans Grunberg, a la Subsecretaria General Joyce Msuya y al Sr. David Gressly por sus exposiciones informativas y acogemos con agrado la participación de los representantes de la República del Yemen y del Reino de los Países Bajos en esta sesión.

El A3 mantiene un optimismo cauto sobre las perspectivas de paz en el Yemen. Nos complace que las partes aprecien las ventajas de los elementos de la tregua expirada que, en líneas generales, siguen respetando. Uno de los principales dividendos de la paz ha sido la reducción significativa del número de bajas civiles que

ha acompañado a la disminución general de las hostilidades militares en el país. Ese raro período de calma relativa ha creado un entorno propicio para que arraiguen otros beneficios de la tregua.

Como parte de los beneficios logrados, han aumentado los vuelos comerciales entre Saná y Ammán. Por primera vez en casi siete años, hubo un vuelo directo de Saná a Yeda que transportaba a peregrinos musulmanes yemeníes que debían participar en el hajj a La Meca de este año en el Reino de la Arabia Saudita. Aunque ese tipo de desplazamientos entre ciudades de distintos países son cotidianos en la mayor parte del mundo, en el Yemen representan un hito significativo digno de celebración. Esos acontecimientos ofrecen al pueblo yemení un atisbo de las oportunidades ilimitadas que le esperan si elige el camino de la paz en lugar del conflicto.

En este sentido, el A3 elogia al Enviado Especial Hans Grundberg y a su equipo por su empeño permanente en encontrar una solución duradera al conflicto del Yemen y les asegura su apoyo a sus esfuerzos.

La celebración el mes pasado de la octava reunión del Comité supervisor del acuerdo para el intercambio de prisioneros y personas detenidas en Ammán (Jordania) es otro hecho positivo. Al igual que en marzo, cuando se liberó a casi 900 detenidos en relación con el conflicto, seguimos confiando en la liberación final de todos los detenidos pendientes.

La necesidad de preservar la relativa calma actual mientras prosiguen las negociaciones para hallar una solución más duradera al conflicto es cada vez más importante. Mientras las Naciones Unidas, en colaboración con las Potencias regionales, se esfuerzan por lograr un avance decisivo en las negociaciones actuales, instamos a las partes a que se abstengan de llevar a cabo actos de escalada que puedan perturbar la relativa paz de la que disfruta la población del Yemen.

Por este motivo, el A3 condena con la mayor firmeza las recientes hostilidades militares en las primeras líneas. Se corre el peligro de que esos actos de provocación anulen los progresos marginales logrados hasta la fecha y no deben tolerarse. A ese respecto, recordamos una vez más a las partes que deben conceder prioridad a los intereses del pueblo yemení y demostrar su plena determinación de colaborar con el proceso de paz a fin de mantener la precaria estabilidad de la seguridad en el país.

Los esfuerzos regionales siguen siendo claves en la búsqueda de una solución duradera al conflicto yemení. Esos esfuerzos complementan el papel del Consejo de

Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. A ese respecto, reconocemos el papel fundamental que desempeñan Omán y la Arabia Saudita al tratar de resolver la crisis yemení, y les aseguramos nuestro apoyo.

La situación humanitaria en el Yemen sigue siendo terrible, y la mayoría de la población sigue necesitando asistencia. Al mismo tiempo, debido a la escasez de fondos, los organismos de ayuda están examinando la posibilidad de recortar los suministros de socorro. Si no se adoptan medidas urgentes para proporcionar los recursos necesarios, el sufrimiento de quienes dependen de la ayuda se verá exacerbado. El A3 pide un mayor apoyo internacional para financiar el plan de respuesta humanitaria del Yemen, que, lamentablemente, en la actualidad está infrafinanciado en un 70 %.

Por desgracia, la crisis humanitaria se ve agravada por una situación económica en declive. El empeoramiento de la economía sigue reduciendo el poder adquisitivo de muchos yemeníes, ya que los precios de los productos de primera necesidad están fuera de su alcance. Las medidas adversas adoptadas por los huzíes, incluido su control férreo sobre la capacidad del Gobierno del Yemen de exportar petróleo, no hace sino seguir agravando la situación. La restricción limita la capacidad del Gobierno de cumplir plenamente sus obligaciones financieras. El Consejo de Seguridad debe estudiar formas de poner fin al bloqueo económico para aliviar el sufrimiento del pueblo yemení.

Además, es lamentable que sigan existiendo limitaciones de acceso, a pesar de los llamamientos constantes para que se levanten a fin de garantizar la entrega sin contratiempos de artículos y servicios de socorro. Las medidas que impiden el acceso humanitario, incluidas las restricciones a la circulación del personal femenino, no solo violan el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, sino que también niegan o limitan la prestación de asistencia humanitaria crítica a segmentos de la sociedad yemení. En ese sentido, renovamos nuestro llamamiento a las partes, especialmente a los huzíes, para que permitan el acceso sin obstáculos para la entrega de ayuda humanitaria a todas las personas necesitadas.

Es preciso abordar directamente el riesgo que plantean las minas terrestres y los restos explosivos de guerra en el Yemen a fin de reducir el número de bajas que causa esa amenaza y de aumentar la productividad económica a medida que se recupera un mínimo de normalidad en el país. Además de garantizar la seguridad

de los civiles, será necesario redoblar los esfuerzos de desminado a fin de contribuir a liberar tierras agrícolas afectadas en pro de la producción de alimentos y coadyuvar a la recuperación económica del país. El grupo A3 reitera su llamamiento en favor de una colaboración internacional y local eficaz para abordar la cuestión de una manera integral.

En cuanto al petrolero FSO SAFER, nos complace que el trasvase del petróleo contenido en el buque averiado haya comenzado y avance sin problemas. En esta etapa, la cooperación de todas las partes interesadas es fundamental para que la operación de rescate sea segura, rápida y sin interrupciones. Queremos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestra gratitud por el papel de las partes interesadas, que nos ha permitido llegar a este punto, así como reiterar nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que nos ayude a solventar la laguna de financiación aún existente, de unos 25 millones de dólares, a fin de garantizar una operación fluida, como se dijo hace unos momentos.

Finalmente, el grupo A3 considera que la mejor solución del conflicto sigue siendo un proceso político dirigido y asumido como propio por los yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. En ese sentido, la renovación de la tregua, seguida de un alto el fuego de alcance nacional, es una condición *sine qua non* para que comience el proceso. Las partes deben trabajar con diligencia para lograrlo.

Sr. Olmedo (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a Hans Grundberg, Joyce Msuya y David Gressly por sus exposiciones.

Como dijo el Enviado Especial, la situación sobre el terreno sigue siendo frágil, y debemos mantenernos vigilantes. Las negociaciones, en curso desde hace unos meses, deben avanzar y desembocar en un acuerdo. Así pues, exhortamos a las partes, en particular a los huzíes, a que hagan el esfuerzo necesario para lograr un alto el fuego duradero de alcance nacional. Es un paso indispensable para poner fin a la situación de “ni guerra ni paz” e iniciar un proceso político bajo la égida de las Naciones Unidas. A ese respecto, Francia se congratula por la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda, que desempeña una valiosa función sobre el terreno.

Francia exhorta a los huzíes a evitar cualquier acto que pueda perjudicar una economía yemení ya fragmentada, como es el caso, por ejemplo, del bloqueo a las importaciones de gas desde Marib o de las presiones ejercidas sobre el Mecanismo de Verificación e Inspección

de las Naciones Unidas, que es fundamental para que continúe la importación de bienes de primera necesidad. Es vital que el Yemen pueda construir una economía fuerte, que permita prestar servicios públicos a todos los yemeníes y facilitar que el sector privado funcione sin injerencias ni intimidaciones. Los yemeníes deben poder acceder a sus salarios, tanto en el norte como en el sur. Francia y la Unión Europea, conscientes de la importancia del Mecanismo para la estabilidad del país y de la región, seguirán apoyándolo.

En el plano diplomático, Francia reitera su pleno apoyo a la labor del Enviado Especial, al que felicitamos por su movilización en favor de un plan de paz. Celebramos los esfuerzos diplomáticos de algunos actores regionales, en particular Omán y la Arabia Saudita. Solo una solución política global e inclusiva, que tenga en cuenta las preocupaciones y los intereses de todos los yemeníes, permitirá poner fin al conflicto. Además, las mujeres políticas yemeníes deben tener la oportunidad de participar, desde ahora mismo, en los debates.

En las intervenciones de hoy, hemos escuchado que la situación humanitaria sigue siendo preocupante. La población yemení padece una inseguridad alimentaria creciente, en un momento en el que faltan fondos para financiar la respuesta humanitaria. Las condiciones de trabajo y de seguridad de los agentes humanitarios continúan deteriorándose. De nuevo, exhortamos a los huzíes a que pongan fin a las restricciones impuestas al personal humanitario, en especial las que afectan a las trabajadoras humanitarias. La protección de los niños y las niñas yemeníes es también una prioridad. Nos alegra el descenso constatado en 2022 en el reclutamiento de niños, como mencionó el Enviado Especial, pese a que se han seguido cometiendo violaciones graves. Exhortamos a los huzíes a que pongan en práctica los compromisos que asumieron frente a las Naciones Unidas. Deben dejar de reclutar a niños para enviarlos al combate y deben dejar de adoctrinar a menores en los denominados campamentos de verano. Además, Francia exhorta a la puesta en libertad inmediata de los 13 bahaís detenidos por los huzíes. Reiteramos nuestro compromiso con la libertad de religión y de creencias, al igual que con las restantes libertades fundamentales.

Finalmente, en lo que respecta al petrolero FSO SAFER, celebramos las noticias alentadoras que el Coordinador Residente nos ofreció hoy en cuanto al avance de la operación y la llegada del buque de rescate Nautica. Exhortamos a los Estados Miembros y al sector privado a que, como hicieron varias empresas francesas, redoblen esfuerzos para solventar las carencias presupuestarias.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg, a la Subsecretaria General Msuya y al Coordinador Residente Gressly por sus exposiciones informativas.

Celebramos la decisión unánime de prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda y felicitamos al Reino Unido, país encargado de la redacción, por su diligente labor. Esta muestra de unidad del Consejo transmite un mensaje inequívoco de apoyo al pueblo yemení en su empeño por dejar atrás un conflicto devastador y lograr una vida digna y pacífica. Nos alegra constatar que, en general, los beneficios de la tregua se mantienen. La puesta en marcha de un vuelo directo entre Saná y la Arabia Saudita para la peregrinación del hach y la continuación de los demás vuelos desde y hacia Saná son avances positivos y alentadores. Celebramos el compromiso asumido por las partes, en el marco del Comité de Supervisión de la aplicación del acuerdo sobre el intercambio de detenidos, de poner en libertad de manera progresiva a las personas detenidas en el contexto del conflicto, sobre la base del principio de todos por todos. Habría que mantener esta valiosa dinámica, si queremos avanzar hacia un alto el fuego general en todo el país y una solución política inclusiva y pacífica. Hacemos un llamamiento a todos los actores competentes para que no desperdicien este margen de esperanza con la adopción de medidas tímidas o parciales. No deben vacilar, sino mostrar determinación y trabajar de acuerdo con las recomendaciones del Enviado Especial. Es hora de ir más allá de las medidas puramente simbólicas y de adoptar una mentalidad acorde a la etapa posterior a la guerra, así como una visión compartida sobre un futuro en el que no haya perdedores.

Si bien acogemos con satisfacción todos los avances positivos, seguimos preocupados por la inestable situación de la seguridad en el país. El reciente ataque de los huzíes contra Al-Dalea, en el que murieron seis soldados, atestigua la fragilidad de la situación, que podría desbaratar los esfuerzos en curso. Seguimos preocupados por los informes sobre el bloqueo impuesto por los huzíes al transporte de petróleo y artículos de primera necesidad desde el sur hacia el norte, que está agravando la crisis humanitaria. Deploramos y condenamos todas las restricciones impuestas a las mujeres que forman parte del personal de socorro y a la libertad de circulación en general. Además, reclamamos la plena rendición de cuentas por las violaciones graves de los derechos de los niños, ampliamente documentadas en el informe más reciente del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (S/2023/363).

Deploramos el maltrato infligido a las minorías religiosas del país e instamos a los huzíes a que pongan en libertad de inmediato a los bahaís secuestrados. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de la puesta en libertad inmediata y sin condiciones del personal de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales y de los demás civiles secuestrados por grupos armados o sometidos a desapariciones forzadas, así como de los yemeníes empleados por los Estados Unidos y las Naciones Unidas. Nos hacemos eco de la preocupación expresada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre la difícil situación humanitaria de las personas migrantes, solicitantes de asilo, refugiadas o desplazadas internas en el Yemen y reconocemos el papel fundamental de la respuesta humanitaria internacional para hacerle frente. La paz está en el horizonte, y la paz es posible. Sin embargo, como se nos recordó acertadamente, las perspectivas de paz son tenues. Las devastadoras consecuencias de la guerra sobre la población civil yemení, así como la profunda crisis humanitaria y las dificultades económicas actuales, son el recordatorio más contundente sobre la necesidad de que las partes aceleren esfuerzos en pos de una paz sostenida.

Permítaseme concluir aplaudiendo la labor del Sr. Gressly y de las Naciones Unidas para dar comienzo a la operación relativa al petrolero FSO SAFER. Apoyamos plenamente todos los esfuerzos internacionales que han permitido dar una solución satisfactoria a esta importante cuestión.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco la información proporcionada por el Enviado Especial Grundberg, la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Joyce Msuya, y el Coordinador Residente David Gressly. Saludo la presencia del Representante Permanente del Yemen y del representante del Reino de los Países Bajos en la sesión de hoy.

Mi delegación renueva las felicitaciones al Enviado Especial y a su equipo por sus esfuerzos para concretar acuerdos políticos que permitan superar el conflicto, acceder a una paz sostenible e iniciar el camino hacia la reconciliación nacional. Es imprescindible mantener los compromisos de la tregua, los cuales posibilitaron la continuidad de algunas acciones exitosas, como la liberación de prisioneros, que marcaron un hito en la construcción de las medidas de confianza. Esperamos que, en el corto plazo, se pueda avanzar en la segunda fase de la liberación de prisioneros, en el marco del Acuerdo de Intercambio de Detenidos y con el apoyo de las Naciones Unidas y del Comité Internacional de la Cruz

Roja. Alentamos entonces a las partes a aprovechar el momento para alcanzar un acuerdo inclusivo que permita un cese el fuego definitivo y la paz duradera. Esta es la única salida para que el Yemen pueda destinar todos los esfuerzos a su recuperación política, económica y social. La fragilidad de la situación, no permite más dilación.

Preocupa a mi delegación que, frente a la necesidad de más de 20 millones de yemeníes que requieren protección y ayuda para sobrevivir, aún se impongan trabas para el ingreso de la asistencia humanitaria y se obstaculice el trabajo del personal femenino en las áreas más necesitadas del territorio. Se debe garantizar el libre acceso de los operadores humanitarios con el fin de apoyar a cerca de 4,5 millones de personas desplazadas y al creciente número de yemeníes en situación de inseguridad alimentaria. Condenamos la detención del personal humanitario y esperamos su inmediata liberación.

Hacemos un llamado para continuar avanzando en la limpieza de minas antipersonal y artefactos explosivos remanentes de la guerra, que impiden el retorno voluntario de las personas desplazadas y la posibilidad de utilizar esas tierras para actividades productivas que reactiven la economía.

Mi delegación reafirma la necesidad de consolidar la implementación del plan de acción de 2014 y de la hoja de ruta de 2018 para poner fin y prevenir el reclutamiento y uso de menores, así como de consolidar las acciones emprendidas para sensibilizar y capacitar a las partes sobre la protección de los niños y las niñas en medio del conflicto.

Esperamos que la implementación de la resolución 2691 (2023), que el Consejo aprobó esta mañana (véase S/PV.9369), permita realizar el trabajo necesario de la Misión. Encomiamos el aporte de los donantes y reconocemos el trabajo de las partes que buscan resolver la situación del buque petrolero FSO SAFER.

Finalmente, hacemos votos para que en todas las etapas del proceso de negociación y mantenimiento de la paz, se incluya la participación significativa de las mujeres y la creación de espacios seguros donde estas puedan discutir sus prioridades y perspectivas para la construcción de un futuro inclusivo.

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Enviado Especial Grundberg, a la Subsecretaria General Msuya y al Coordinador Residente Gressly por sus exposiciones informativas de hoy.

El Yemen se encuentra en un momento crucial de este prolongado conflicto. La tregua del año pasado

sigue reportando beneficios al pueblo yemení, y acogemos con satisfacción las medidas adoptadas por las partes a fin de crear un entorno propicio para el diálogo constructivo. También acogemos con satisfacción los gestos conciliadores que han hecho las partes en los últimos meses, incluidos los primeros vuelos directos entre el Yemen y la Arabia Saudita después de casi siete años. Instamos a las partes a mantener el impulso positivo y a participar de manera constructiva en las conversaciones de paz en aras de lograr un alto el fuego oficial y permanente. Las partes en el conflicto tienen la obligación de aprovechar los avances logrados hasta la fecha y de emprender acciones decisivas a fin de encontrar una solución pacífica e integral. Un proceso político inclusivo dirigido y protagonizado por los yemeníes, con los auspicios de las Naciones Unidas, es la única forma de lograr paz duradera en el Yemen.

A Malta le sigue preocupando mucho la gravedad de una situación humanitaria en la que 21 millones de personas están necesitadas de asistencia humanitaria. El Yemen sigue siendo uno de los países con mayor inseguridad alimentaria del mundo, pues se calcula que casi 17 millones de personas —la mitad de la población— sufren inseguridad alimentaria. Se necesitan con urgencia contribuciones financieras para el plan de respuesta humanitaria al Yemen correspondiente a 2023, que de manera crónica sigue estando infradotado después de transcurrida más de la mitad del año. Esa falta de recursos amenaza cada vez más la prestación de ayuda vital y para la subsistencia. La comunidad internacional debe ampliar su respuesta para ayudar a los millones de personas desplazadas en todo el Yemen, incluidos los migrantes y los refugiados. Decenas de miles de migrantes entraron al Yemen en el primer semestre de 2023 y sufren violencia y explotación generalizadas que les infligen perpetradores que actúan con impunidad.

Los impedimentos crónicos al acceso de los trabajadores humanitarios siguen siendo un factor clave que aumenta el sufrimiento en todo el Yemen. Las restricciones a la circulación de las cooperantes yemeníes han trastornado gravemente la prestación de asistencia humanitaria, sobre todo la que se presta a mujeres y niñas, y reiteramos nuestro llamamiento a favor de que se elimine de inmediato el requisito del varón acompañante. También apoyamos la recomendación de la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos de que se garantice la disponibilidad de servicios especializados en violencia de género.

Las limitaciones burocráticas y administrativas también siguen obstaculizando y retrasando las

operaciones humanitarias en todo el Yemen. Todas las partes en el conflicto deben facilitar el paso rápido y sin trabas de la asistencia humanitaria, de acuerdo con las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario. Pedimos también la liberación inmediata del personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales que se encuentra detenido, así como de las personas de la comunidad bahaí que fueron secuestradas recientemente.

Nos siguen preocupando los informes sobre el reclutamiento, el asesinato y la mutilación de niños en el Yemen, así como sobre el uso con fines militares de escuelas y hospitales. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes en conflicto a que, en aras de garantizar la seguridad de los niños en todo el Yemen, apliquen de inmediato los planes de acción pertinentes de las Naciones Unidas.

Aprovechemos esta oportunidad para expresar nuestro beneplácito por los importantes avances registrados en el plan para solucionar la grave amenaza que plantea el petrolero FSO SAFER. Encomiamos al Coordinador Residente Gressly y a los colegas de las Naciones Unidas por sus incansables esfuerzos para evitar un desastre ambiental, humanitario y económico catastrófico. Nos sumamos a la solicitud de más donaciones que formularon nuestros colegas de las Naciones Unidas para financiar el plan del petrolero FSO SAFER a fin de eliminar esa amenaza de una vez por todas.

Por último, nos congratulamos de que se haya aprobado de forma unánime la resolución por la que se renueva el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (resolución 2691 (2023)). Malta felicita a nuestros colegas de las Naciones Unidas que trabajan en Al-Hudayda, donde llevan a cabo una labor fundamental a fin de lograr que haya paz y estabilidad en esa provincia y para preservar el carácter civil de sus puertos, algo que resulta esencial para la respuesta humanitaria.

Sra. Shino (Japón) (habla en inglés): Agradezco al Enviado Especial Grundberg, a la Subsecretaria General Msuya de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y al Coordinador Residente en el Yemen Gressly sus exposiciones informativas.

En primer lugar, el Japón acoge con satisfacción la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (UNMHA), que fue aprobada hoy por consenso. La presencia continuada de la Misión en Al-Hudayda y su papel de apoyo a las partes en la aplicación del Acuerdo sobre Al-Hudayda siguen siendo esenciales. El Consejo

de Seguridad debe apoyar de manera sistemática las actividades de la UNMHA.

El Consejo se ha comprometido a apoyar el avance de un proceso de paz sostenible en el Yemen que esté dirigido por las Naciones Unidas. Las partes en conflicto deben comprender que no hay una solución militar. El Japón reitera su pleno apoyo a las gestiones del Enviado Especial para facilitar un proceso de conversaciones políticas inclusivas entre yemeníes, con los auspicios de las Naciones Unidas.

Como se destaca en el informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (S/2023/363), el Yemen registró el año pasado una de las cifras más altas de violaciones graves de los derechos de los niños. Nos angustia saber que en ese país se sigue reclutando a niños como soldados y que se les somete a detenciones arbitrarias. Los niños también están expuestos al peligro de las minas terrestres y los restos explosivos de guerra. Ningún niño debe vivir con miedo a la violencia ni verse obligado a luchar en la primera línea de los conflictos armados.

El Japón ha subrayado en repetidas ocasiones la importancia de alcanzar la estabilidad económica en el Yemen y ha proporcionado ayuda con ese fin. En este sentido, nos preocupa que los huzíes estén imponiendo medidas que buscan socavar la capacidad económica del Gobierno del Yemen, lo que acabará perjudicando los medios de subsistencia de la población. La existencia de una economía fuerte, la prestación de servicios públicos esenciales y el florecimiento de un sector privado activo y libre de injerencias e intimidaciones son elementos clave para la estabilidad de una nación. El Japón pide a los huzíes que pongan fin a cualquier acción que pueda dañar aún más la economía del Yemen, y que colaboren con las Naciones Unidas.

Por lo que respecta al petrolero FSO SAFER, el Japón se congratula de los rápidos avances recientes del Proyecto de Operación de Salvamento. Elogiamos los esfuerzos incansables del Sr. Gressly y de los organismos de las Naciones Unidas que han participado, así como de los asociados del sector privado que están llevando a cabo esta operación marítima sin precedentes. El Japón aportó 1 millón de dólares al proyecto a fin de apoyar la preparación para emergencias y la respuesta a la contaminación por hidrocarburos. Expresamos nuestro agradecimiento al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a los expertos en derrames de petróleo por utilizar el fondo para ayudar a la movilización de la población local en simulacros, entregar equipos

para las actividades de respuesta costera y llevar a cabo operaciones de desminado que permitan el acceso seguro a las actividades de limpieza de la costa. El Japón sigue colaborando con los organismos de las Naciones Unidas para hallar soluciones de forma colectiva a fin de solventar las carencias financieras y evitar así una crisis ambiental y humanitaria, así como una crisis económica mundial. Esa es una responsabilidad compartida de la comunidad internacional.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi sincero agradecimiento a los exponentes de hoy por sus observaciones detalladas e instructivas sobre la situación en el Yemen. Su dedicación, su experiencia y sus conocimientos de primera mano son inestimables y guiarán nuestro trabajo para paliar los inmensos desafíos que enfrenta el Yemen.

Felicitó al Reino Unido, redactor del Consejo encargado del Yemen, por su orientación y su liderazgo en lo atinente a la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (UNMHA) por un año más. Doy la bienvenida a las delegaciones del Yemen y de los Países Bajos a esta sesión.

Como firme partidario de las actividades de la Misión, a la que ha contribuido con observadores militares sobre el terreno, el Brasil considera que la UNMHA es fundamental para evitar una mayor escalada en la provincia de Al-Hudayda y en otras zonas. No se puede insistir lo suficiente en la importancia económica y humanitaria de los puertos de Al-Hudayda para todo el país, que siguen siendo una tabla de salvación para millones de personas.

Las repercusiones sostenidas de las minas terrestres en la población civil de Al-Hudayda son motivo de preocupación. Como se señala en el último examen del Secretario General sobre la UNMHA (S/2023/432), al estabilizarse la situación militar, los civiles tienen mayor acceso a las antiguas zonas de primera línea, donde los restos de material de guerra representan un alto riesgo de sufrir lesiones graves o incluso la muerte. Urge reforzar las capacidades de acción contra las minas y aumentar la cantidad de proyectos que traten esa cuestión. La cooperación de todas las partes es indispensable para garantizar la seguridad y el bienestar de las comunidades locales.

Volviendo al petrolero FSO SAFER, el Brasil reconoce los avances recientes en la operación destinada a evitar una situación potencialmente catastrófica en el mar Rojo. Reconocemos la complejidad de la cuestión y confiamos en que los asuntos pendientes se resuelvan pronto para iniciar a tiempo el trasvase del petróleo. Expresamos

nuestra gratitud al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como a todos los asociados y donantes, por su dedicación ininterrumpida a sacar adelante esta operación crítica en circunstancias difíciles.

El Brasil reafirma su apoyo a los esfuerzos infatigables del Enviado Especial Hans Grundberg. Tomamos nota de sus numerosos viajes y reuniones con distintas partes interesadas de la región en busca de una solución política al conflicto en el Yemen. Su labor, apoyada por la comunidad internacional, es fundamental para el proceso de paz.

También acogemos con satisfacción el incremento reciente de los vuelos comerciales entre Saná y Ammán, así como el primer vuelo de Saná a la Arabia Saudita desde 2016. Esos avances no solo constituyen hitos para la conectividad regional, sino que también son indicadores positivos de que el entorno político de la región está mejorando.

Pese a esos avances positivos, la grave situación humanitaria en el Yemen sigue siendo alarmante. Nos preocupan los continuos problemas de acceso y de financiación que dificultan la entrega eficaz de la ayuda. El déficit de financiación del Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas (UNVIM) también suscita gran inquietud, puesto que pone en riesgo la importante labor del UNVIM, que facilita la circulación de las cargas comerciales tan necesarias a los puertos yemeníes.

En el frente económico, subrayamos la necesidad de adoptar medidas que fortalezcan la economía yemení. Entre ellas, cabe mencionar la reanudación de las exportaciones de petróleo, la eliminación de los obstáculos al tránsito terrestre de mercancías y la mejora del suministro de electricidad, que son aspectos fundamentales para poner al Yemen en la senda hacia el desarrollo.

Para concluir, el Brasil mantiene su empeño de seguir trabajando en el Consejo de Seguridad y en otros foros sobre este expediente. Estamos convencidos de que, valiéndonos de la diplomacia y fomentando el diálogo y el entendimiento mutuo, podemos ayudar al pueblo del Yemen a construir el futuro de paz, estabilidad y desarrollo que se merece.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Hans Grundberg, a la Sra. Joyce Msuya y al Sr. David Gressly por sus valiosas exposiciones informativas. Celebro la participación en la sesión de hoy del Viceministro de Infraestructura y Gestión del Agua del Reino de los Países Bajos, Excmo. Sr. Jaap Slootmaker, y del Representante

Permanente de la República del Yemen, Su Excelencia el Embajador Abdullah al-Saadi.

Asimismo, quisiera celebrar que hoy se aprobara por unanimidad la resolución 2691 (2023), la cual prorroga el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (UNMHA). También expreso nuestro agradecimiento al Reino Unido, en calidad de redactor, por haber presentado y facilitado la resolución.

En primer lugar, pedimos a los huzíes que cumplan plenamente la resolución y eliminen todos los obstáculos y restricciones a la libertad de circulación de la Misión. Eso incluye permitir visitas a los puertos sin previo aviso y sin obstáculos. En segundo lugar, pedimos a los huzíes que empleen las sumas recaudadas en el puerto de Al-Hudayda para beneficio del pueblo yemení, entre otras cosas, pagando los sueldos adeudados, de conformidad con el Acuerdo de Estocolmo, y que dejen de utilizar esos fondos para financiar sus operaciones militares.

Reconocemos plenamente los recientes avances positivos del expediente yemení y los progresos realizados para mantener la tregua que se logró hace más de un año. Sin embargo, debemos recordar que el pueblo del Yemen, agotado por la guerra, merece una realidad mejor que le asegure una vida digna y sin conflictos. Ha llegado el momento de forjar una paz global que no sea una mera tregua, sino que logre la reconciliación nacional y la distribución justa de la riqueza entre todos los yemeníes.

En ese contexto, reafirmamos el apoyo pleno de los Emiratos Árabes Unidos a las iniciativas de las Naciones Unidas, tanto a nivel humanitario como político. También apreciamos el papel del Reino de la Arabia Saudita al apaciguar las tensiones en el Yemen, que ha vivido el período de relativa calma más largo desde el comienzo de la crisis. Reconocemos el papel de la Sultanía de Omán como mediadora y conciliadora de los puntos de vista enfrentados por la guerra.

A pesar de la contención que demuestran las fuerzas del Gobierno yemení, los huzíes están intensificando las tensiones de manera injustificada en varios frentes: en Taiz, Marib, Shabwa, Al-Hudayda y Al-Dalea. Se trata de ataques de artillería y ataques con aeronaves no tripuladas que han causado numerosas bajas civiles, incluidos niños. Justamente la semana pasada se produjo un atentado en el que cinco niños resultaron heridos en el distrito de Hays.

La situación exige que asumamos nuestro papel vital, que exijamos con firmeza a los huzíes que pongan

fin de inmediato a esos ataques y que se abstengan de todo intento de reavivar las llamas de la guerra. Toda escalada o medida en esa dirección es motivo de gran preocupación, sobre todo teniendo en cuenta el cúmulo continuo de arsenal militar por parte de los huzíes desde el inicio de la tregua, en particular mediante operaciones de contrabando, en flagrante violación de la resolución 2216 (2015).

Ante esa situación, es necesario acelerar la conclusión de un acuerdo de alto el fuego permanente, al que debe acompañar una serie de medidas de fomento de la confianza, como la apertura de carreteras, la unificación de la economía, el pago de salarios y el intercambio de prisioneros. Ese acuerdo constituiría la base necesaria para iniciar un diálogo político entre las partes yemeníes encaminado a alcanzar una solución política global y sostenible.

El Yemen afronta retos humanitarios inmensos. El grupo huzí sigue imponiendo restricciones severas a la entrega de ayuda y a la circulación del personal humanitario, especialmente de las mujeres. Además, se inmiscuye continuamente en el proceso de selección de los beneficiarios de la ayuda, haciendo uso de sistemas ilegítimos que ellos mismos han establecido.

Los huzíes también siguen librando una guerra económica contra el pueblo y el Gobierno yemeníes, que agrava el sufrimiento humano, al atacar instalaciones petrolíferas y puertos en las provincias de Shabwa y Hadramaut, limitando la circulación comercial dentro del país, amenazando a empresas y bancos y obligándolos a importar mercancías únicamente a través de los puertos de Al-Hudayda. Además, los huzíes siguen confiscando arbitrariamente tierras, edificios y propiedades privadas. Incluso amenazaron con dañar las infraestructuras de producción y exportación de petróleo y gas de la provincia de Marib.

Los huzíes también están aprovechando los campamentos de verano y los programas escolares para sembrar el odio y el extremismo entre los niños. Todos esos actos no son solamente una violación de los derechos de la infancia. El extremismo también supone un riesgo real que lleva a que los conflictos reaparezcan, como se reconoce en la resolución 2686 (2023), que el Consejo de Seguridad aprobó el mes pasado.

Por último, acogemos con agrado el inicio del trasvase de crudo desde el petrolero FSO SAFER, como parte de los esfuerzos encabezados por las Naciones Unidas. También reconocemos los encomiables esfuerzos de los Países Bajos en ese sentido. Reiteramos nuestro apoyo

constante a todos los esfuerzos regionales e internacionales encaminados a poner fin al conflicto y a lograr la estabilidad y el progreso en el Yemen. Esperamos con interés, esperanza y optimismo el día en que el Yemen se recupere y en que la paz y la prosperidad prevalezcan.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y a la Subsecretaria General Joyce Msuya por sus exposiciones informativas sobre la evolución de la situación política y humanitaria en el Yemen. También escuchamos atentamente al Coordinador Residente para el Yemen, Sr. David Gressly.

La situación en el país nos da motivos para un optimismo cauto. No ha habido hostilidades activas desde hace más de un año. Tras el fin de la tregua oficial en octubre de 2022, la situación sobre el terreno ha sido relativamente tranquila. Es evidente que las partes en conflicto no tienen intención de agravar la situación, sino de abstenerse de enfrentamientos a gran escala. Se ha creado un impulso positivo gracias al aumento del número de vuelos entre Saná y Ammán, al establecimiento de un vuelo que conecta Saná y Yeda y al acuerdo preliminar para celebrar otro intercambio de prisioneros y detenidos. Todo ello nos da esperanzas de que los protagonistas en el Yemen alcancen en breve un acuerdo. La tendencia general a la normalización en la región también contribuye a crear un entorno propicio a ese fin.

En esas condiciones, observamos que es importante que los agentes regionales e internacionales profundicen en sus esfuerzos para lograr un acercamiento de las posiciones de las partes en conflicto. Seguiremos coordinándonos estrechamente con las principales fuerzas yemeníes para instarlas a encontrar soluciones mutuamente aceptables y fomentar la confianza, en particular con los principales asociados regionales.

Tenemos la convicción de que solamente los avances en la vía de los acuerdos a resultas de los esfuerzos internacionales y regionales nos ayudarán a evitar la peor de las hipótesis posibles para el Yemen, es decir, una recaída en una confrontación militar a gran escala, como la que ya hemos presenciado más de una vez. El objetivo primordial de la mediación internacional debe ser una solución duradera y global a los numerosos problemas del Yemen, que también tienen implicaciones para sus Estados vecinos.

Como es habitual, reiteramos nuestro pleno apoyo a la labor del Enviado Especial Grundberg y elogiamos su diplomacia itinerante activa. Esperamos sinceramente

que sus esfuerzos se traduzcan en una tregua sostenible a largo plazo que propicie un diálogo nacional inclusivo en toda regla bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Los miembros del Consejo de Seguridad deben darse cuenta de que, tarde o temprano, será necesario examinar y actualizar la base del marco jurídico internacional para un acuerdo, que debe reflejar de forma realista la situación militar y política real.

También nos oponemos a una interpretación amplia de las resoluciones sobre sanciones del Consejo de Seguridad relativas al Yemen. Las restricciones deben utilizarse para promover un arreglo pacífico y no para alimentar las turbulencias políticas en la región. Observamos con preocupación que ciertas presencias navales extranjeras manipulan de mala fe las decisiones del Consejo de Seguridad al llevar a cabo inspecciones en aguas cercanas.

El Consejo de Seguridad prorrogó un año más por unanimidad el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda. Acogemos con beneplácito esa decisión. Siempre hemos defendido la distensión en Al-Hudayda y el mantenimiento del carácter civil de sus puertos. Hacemos un llamamiento a las partes para que colaboren de forma significativa con los mediadores de las Naciones Unidas y se abstengan de adoptar medidas unilaterales. Acogemos con agrado la reanudación de los trabajos del Comité de Coordinación del Redespiegue, que está contribuyendo a mejorar la situación de la seguridad en esa parte del Yemen.

Por desgracia, la situación socioeconómica del Yemen sigue siendo complicada. La situación humanitaria también es terrible. El pueblo yemení debe tener acceso sin obstáculos a alimentos, medicinas y otros productos básicos en todo el país, sin discriminación. Toda restricción a la prestación de asistencia humanitaria y a la labor humanitaria es inaceptable. Al respecto, tomamos nota de los esfuerzos de mediación de las partes interesadas regionales que están ayudando a los yemeníes en los niveles financiero y humanitario.

Acogemos con agrado los avances en la aplicación del plan de acción de las Naciones Unidas para retirar el petrolero FSO SAFER, que está amarrado frente a las costas de Al-Hudayda. Se trata, literalmente, de una bomba de relojería, que amenaza con provocar un desastre humanitario y medioambiental en el mar Rojo. Según el Sr. Gressly, la operación avanza según el calendario previsto. Esperamos que los esfuerzos coordinados del pueblo yemení, el Programa de las Naciones

Unidas para el Desarrollo y las organizaciones no gubernamentales especializadas nos permitan acabar por fin con esa amenaza.

Para concluir, quisiéramos recordar a los miembros, una vez más, la resolución 598 (1987) y las demás iniciativas encaminadas a estabilizar la subregión, entre ellas el concepto ruso actualizado sobre la seguridad colectiva.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg, la Subsecretaria General Msuya y el Coordinador Residente Gressly por sus exposiciones informativas. Asimismo, celebro la presencia de los representantes del Yemen y el Reino de los Países Bajos en la sesión de hoy.

Desde principios de año, las partes implicadas en la cuestión del Yemen han mantenido contacto de cara a la reanudación de la tregua y la consecución de la paz. La Arabia Saudita, Omán y otros países de la región han hecho esfuerzos positivos para asegurar el mantenimiento general del alto el fuego sobre el terreno, lo cual China agradece. Acogemos con agrado la organización del segundo Foro Internacional sobre el Yemen, así como la apertura de los vuelos comerciales entre Saná y Yeda, y esperamos que haya más avances positivos en esa dirección.

La oportunidad que se abre para la paz no seguirá eternamente en pie. Esperamos que las partes implicadas demuestren un mayor sentido de la urgencia, establezcan unas expectativas razonables para unas negociaciones con suficiente flexibilidad y avancen de manera constante y gradual, conforme al principio de ir de las tareas fáciles a las más difíciles. El Consejo debe seguir unido en apoyo de las Naciones Unidas, como canal principal de los buenos oficios, así como apoyar la labor del Sr. Grundberg, a fin de ayudar a alcanzar lo antes posible resultados tangibles en el proceso político del Yemen. China está preocupada por los enfrentamientos militares registrados recientemente en Taiz y en otras zonas, los cuales han causado bajas y han tensado la situación de la seguridad. Hacemos un llamamiento a todas las partes en conflicto para que actúen con calma y moderación, rechacen los medios militares y se abstengan de emprender acciones que puedan socavar la confianza mutua, exacerbar tensiones o complicar aún más el proceso político.

Entre los países de los que se ocupa el consejo, el Yemen sigue siendo el que sufre una situación humanitaria más crítica. Desde que comenzó la estación húmeda, varias provincias del Yemen se han visto afectadas por lluvias torrenciales e inundaciones que han afectado a cientos de miles de personas y han destruido grandes

extensiones de cultivo, así como infraestructuras. La comunidad internacional debe incrementar la asistencia humanitaria destinada al Yemen y apoyar activamente las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas en el país. Además, las partes competentes del país deben garantizar el acceso de la ayuda humanitaria y levantar las restricciones desmedidas.

La transferencia de crudo desde el petrolero FSO SAFER avanza a buen ritmo. China aprecia los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas en ese sentido y espera que las partes implicadas cooperen activamente y formulen un plan adecuado para la posterior eliminación del crudo.

No es posible mejorar la situación del Yemen si no se dan las condiciones favorables en la región. Celebramos que los países de la región hayan dado nuevos pasos en la vía del diálogo, la reconciliación, la unidad y la cooperación, lo que ha inyectado esperanzas en la búsqueda de una solución política para las cuestiones candentes existentes en el Yemen, así como en otros países de Oriente Medio. Como buena amiga y asociada de los países de la región, China está dispuesta a trabajar con todas las partes para defender un multilateralismo auténtico y poner en marcha iniciativas en materia de seguridad mundial. Seguiremos trabajando sin descanso para restablecer la paz y la estabilidad en el Yemen y lograr una seguridad compartida y una estabilidad a largo plazo en Oriente Medio.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Subsecretaria General Msuya por sus exposiciones informativas y por su esfuerzo constante. Asimismo, damos las gracias al Coordinador Residente Gressly por sus actualizaciones y por la perseverancia demostrada al gestionar la situación del petrolero FSO SAFER junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Si bien queda mucho trabajo por hacer, las noticias son buenas. La operación del FSO SAFER es un modelo para la cooperación internacional en el Yemen. Trabajando de consuno, avanzamos realmente para evitar una catástrofe medioambiental, humanitaria y económica que agravaría las ya calamitosas circunstancias humanitarias del Yemen y tendría amplias consecuencias para la región y otros lugares. Debemos mantener esta dinámica y obtener los 25 millones de dólares que aún se necesitan para completar las dos fases de la operación FSO SAFER, tal y como solicitó el Sr. Gressly. Animamos a los donantes del sector privado a que apoyen el plan de las Naciones Unidas a fin de evitar una catástrofe.

Al mismo tiempo, debemos equilibrar esfuerzos como el de la operación del FSO SAFER con la necesidad de seguir prestando asistencia humanitaria vital. La respuesta humanitaria de las Naciones Unidas en el Yemen sigue sufriendo una peligrosa carencia de fondos, y los recortes de la asistencia podrían tener consecuencias nefastas para los yemeníes en un momento en que está a punto de resurgir una situación de hambruna. Instamos a los donantes bilaterales, en especial a los de la región, a que financien la respuesta humanitaria.

Los Estados Unidos celebran que se haya prorrogado el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (UNMHA) durante 12 meses más (resolución 2691 (2023)). Quisiera subrayar que la Misión debe gozar de la libertad de circulación necesaria para llevar a cabo su labor vital. Acogemos con beneplácito la dedicación de la UNMHA a la cuestión de las mujeres y la paz y la seguridad, que es esencial para abordar todos los aspectos del conflicto en el Yemen.

Han pasado 16 meses desde que comenzó la tregua en el Yemen, lograda con la mediación de las Naciones Unidas. Si bien nos alientan los esfuerzos realizados para aliviar la situación de los yemeníes, entre ellos la ampliación de los vuelos desde el aeropuerto de Saná, sabemos que estas medidas son insuficientes y que el alivio no ha llegado aún a muchos yemeníes. En efecto, algunos todavía sufren las consecuencias de las crecientes limitaciones a la circulación de mercancías, como las trabas impuestas por los huzíes a la venta de gas para cocinar y a la circulación de otros artículos desde el sur hacia el norte del Yemen. Además, los huzíes siguen bloqueando las exportaciones de petróleo, lo que ha agravado aún más la crisis humanitaria y económica del Yemen. Los yemeníes están comprensiblemente impacientes por ver avances en los esfuerzos de paz, pero ello requiere que las partes yemeníes acerquen posiciones y negocien cuestiones complejas, como el uso de recursos soberanos del Yemen para abonar los salarios públicos. Instamos a las partes a que cooperen con el Enviado Especial de las Naciones Unidas y participen de manera significativa en las futuras conversaciones entre las partes yemeníes.

Los Estados Unidos siguen apelando a la puesta en libertad inmediata y sin condiciones de todos los miembros del personal local en la Embajada estadounidense que llevan más de 18 meses encarcelados en Saná. La comunidad internacional está unida en torno a esta cuestión, y los huzíes deben permitir que esos yemeníes inocentes regresen con sus familias.

Asimismo, exhortamos a los huzíes a que procedan a la liberación inmediata e incondicional de los 13 yemeníes de religión bahaí detenidos en Saná desde el mes pasado. Nos preocupa especialmente la situación de Ahmed Al-Malahi, quien necesita tratamiento médico urgente. Por último, exhortamos a los huzíes a que pongan en libertad de inmediato y sin condiciones a Levi Marhabí, uno de los pocos miembros de la comunidad judía yemení que aún siguen vivos. Todos los yemeníes deben poder practicar su religión sin temor, y no dejaremos de denunciar la persecución por motivos religiosos imperante en el Yemen.

Debemos seguir haciendo cuanto esté en nuestra mano para poner fin a la guerra y la violencia que asolan al Yemen desde hace ocho años, y debemos hacerlo con urgencia.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a los tres exponentes, y agradezco en especial la presencia del Coordinador Residente de las Naciones Unidas en el Yemen, Sr. David Gressly, así como el Viceministro de Infraestructura y Gestión del Agua del Reino de los Países Bajos y el representante del Yemen. Suiza celebra la decisión unánime de prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (resolución 2691 (2023)), que atestigua el pleno respaldo del Consejo a dicha Misión. Permítaseme que hoy haga especial hincapié en los aspectos asociados al clima y el medio ambiente, ya que el Yemen sufre de manera desproporcionada los efectos del cambio climático.

En primer lugar, seguimos preocupados por los efectos amplificadores del cambio climático y la degradación del medio ambiente en el Yemen, que exacerban, en particular, los riesgos y las tensiones asociados al acceso al agua, en un momento en que el país se encuentra debilitado a raíz de las catástrofes naturales y la inseguridad alimentaria. Frente a esos desafíos, resulta más urgente que nunca que intensifiquemos nuestros esfuerzos en pro de la paz en el Yemen.

Suiza también acoge con beneplácito los progresos registrados en el plan de rescate del petrolero FSO SAFER y elogia la decisión del Coordinador Residente y del sistema de las Naciones Unidas para evitar un desastre ambiental en el mar Rojo.

En segundo lugar, reafirmamos la importancia de un proceso inclusivo para alcanzar un acuerdo de paz que se avenga a los intereses de todos los yemeníes. A este respecto, destacamos la participación de los actores regionales y hacemos hincapié en la necesidad de

implementar un enfoque concertado que responda a las necesidades y aspiraciones de la población. También acogemos con satisfacción las conversaciones celebradas el mes pasado en Ammán sobre un posible intercambio de prisioneros. Animamos a las partes en conflicto a proseguir esos contactos, que son medidas importantes de fomento de la confianza, y reiteramos la disposición de Suiza a acoger futuros debates sobre este tema.

En tercer lugar, pedimos a las partes en conflicto que autoricen y faciliten la entrega segura, rápida y sin trabas de la ayuda humanitaria, de conformidad con el derecho internacional humanitario. La libertad de circulación de las trabajadoras humanitarias y la concesión de visados y permisos de trabajo son esenciales para que cualquier persona vulnerable pueda recibir ayuda humanitaria. En este contexto, observamos con preocupación la situación de los refugiados y migrantes que llegan del Cuerno de África, que corren un mayor riesgo de explotación, detención arbitraria y devolución. Nos preocupa igualmente el aumento del discurso de odio contra estos grupos vulnerables, algo que defienden algunos dirigentes políticos.

Con respecto a los niños, y reiterando lo dicho en el debate abierto que celebramos de la semana pasada (véase S/PV.9366), exhortamos a todas las partes a que apliquen plena y rápidamente sus planes de acción respectivos y otros compromisos concretos asumidos para detener y prevenir las violaciones graves de sus derechos.

Por último, Suiza lamenta el impacto del conflicto en la población civil, un problema que se agrava por la violación de las normas que rigen la conducción de las hostilidades por las partes en conflicto, incluidas la detención y la privación de libertad arbitrarias de miembros de la comunidad bahaí en Saná. A ese respecto, Suiza recuerda a las partes en conflicto que deben cumplir sus obligaciones con arreglo al derecho internacional.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Yemen.

Sr. Al-Saadi (Yemen) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Hans Grundberg, a la Sra. Joyce Msuya y al Sr. David Gressly por sus exposiciones informativas. Damos la bienvenida al Viceministro de Infraestructura y Gestión del Agua del Reino de los Países Bajos.

El Gobierno del Yemen reitera su decisión de seguir el camino de la paz. Acogemos con satisfacción todas las medidas e iniciativas dirigidas a poner fin a la guerra desatada por las milicias huzíes, con miras a aliviar el sufrimiento de nuestro pueblo yemení y hacer

realidad sus aspiraciones de alcanzar una paz amplia y sostenible sobre la base de los términos de referencia acordados para el logro de una solución política en la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Aplicación, los resultados de la Conferencia de Diálogo Nacional amplia y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre el Yemen, en particular, la resolución 2216 (2015). Esperamos que se redoblen e integren los esfuerzos regionales e internacionales para preparar la transición a la que aspiran todos los yemeníes, para lo que es preciso restaurar las instituciones del Estado y poner fin al golpe de Estado de las milicias huzíes.

La paz deseada no podrá lograrse a menos que contemos con un verdadero interlocutor que crea en la paz, en el carácter civil del Estado y en la igualdad de los ciudadanos; un interlocutor que renuncie a su derecho divino a gobernar.

Ya es hora de convertir las posiciones regionales e internacionales en acciones colectivas que obliguen a las milicias huzíes, apoyadas por el régimen iraní, a colaborar seriamente con los esfuerzos de las Naciones Unidas por medio de su Enviado Especial para el Yemen, así como con las iniciativas de nuestros hermanos y amigos, para poner fin a un conflicto que ha generado una destrucción generalizada y tremenda y causado la peor crisis humanitaria del mundo. La paz es hoy la alternativa ideal, pero por desgracia carecemos de un verdadero interlocutor para alcanzarla. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos del hermano Reino de la Arabia Saudita, sus posturas honestas y su determinación sincera de ayudar al Consejo Presidencial de Liderazgo y al Gobierno yemení a aliviar el sufrimiento de nuestro pueblo; a hacer realidad sus aspiraciones de restablecer las instituciones del Estado; a alcanzar el desarrollo, la estabilidad y la seguridad; y a renovar la tregua humanitaria y reactivar el proceso político. El Gobierno del Yemen está ciertamente decidido a considerar todas las opciones de paz y cada vez se muestra más flexible. Además, nuestro Gobierno ha hecho una serie de concesiones unilaterales, ha apoyado los esfuerzos incansables de nuestros hermanos del Reino de la Arabia Saudita y de la Sultanía de Omán para renovar la tregua y aplicar todas sus disposiciones, incluso una vez que esta concluya, con el objetivo de poner fin al sufrimiento de nuestro pueblo y de impedir que las milicias huzíes reemprendan una escalada en gran escala y agraven el sufrimiento humanitario.

Por otro lado, en lugar de cumplir sus compromisos y colaborar de buena fe con las iniciativas del Gobierno

y con los esfuerzos internacionales y regionales, haciendo las concesiones necesarias, las milicias huzíes siguen mostrándose intransigentes y rechazando toda iniciativa y todo esfuerzo dirigido a lograr la paz. Los huzíes siguen violando el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Además, imponen restricciones a los derechos y las libertades, como el bloqueo continuado de la provincia de Taiz y el uso de la cuestión humanitaria para practicar el chantaje político. Esas milicias siguen atacando a los civiles, incluidos mujeres y niños, y a los vecindarios civiles. Están movilizandolos a sus combatientes y enviándolos al frente. Siguen reclutando a decenas de miles de niños en los llamados campamentos de verano y arrastrándolos a los campos de batalla. Las milicias huzíes también están imponiendo el sistema del varón acompañante a las mujeres en las zonas que controla, negando a las yemeníes su derecho fundamental a participar de manera activa en la construcción de la sociedad. Las milicias siguen aplicando procedimientos arbitrarios y deteniendo de manera sistemática a las minorías religiosas, en flagrante violación de la libertad de religión y de la libertad de practicar religiones que están protegidas por las leyes y los instrumentos internacionales. Más recientemente, han detenido a 17 baháís en Saná, entre ellos cinco mujeres, que han pasado a formar parte de los desaparecidos forzosos. Las milicias han asaltado numerosos hogares y aterrorizado a numerosas familias. Las milicias huzíes no respetan la tregua. Rechazan cualquier esfuerzo por extenderla e insisten en su guerra económica contra el pueblo yemení. Eso revela sus verdaderas intenciones. Rechazan la paz, socavan los esfuerzos por encontrar una solución pacífica al conflicto y agravan la situación humanitaria. El Gobierno yemení hace un nuevo llamamiento a la comunidad internacional y al Consejo para que asuman sus responsabilidades y presionen a las milicias huzíes que apoya el Irán. Las milicias deben poner fin a sus prácticas y no utilizar la economía para promover sus intereses. Deben elegir la paz y poner fin a sus crímenes y a sus flagrantes violaciones del derecho internacional y del derecho internacional de los derechos humanos.

Nuestro pueblo no puede soportar más sufrimiento humanitario y más penurias económicas. Las milicias huzíes persisten en su actitud hostil. Están destruyendo los recursos del país y su tejido social. Siguen librando una guerra económica sistemática contra el pueblo yemení, atacando instalaciones económicas y terminales petrolíferas nacionales. Impiden que los buques mercantes y los petroleros entren en los puertos que se

utilizan para la exportación. Las milicias obstaculizan los esfuerzos del Gobierno yemení por prestar servicios básicos y pagar los salarios de los empleados públicos, a la vez que impiden que el Gobierno del Yemen pague a los empleados que viven en zonas bajo control huzí. Esa actitud podría poner en peligro todas las posibilidades de alcanzar la paz y socavar los esfuerzos que buscan poner fin a la guerra, poniendo en riesgo la vida y los medios de subsistencia de los yemeníes. Se trata de una estrategia que ha provocado una reducción de los ingresos públicos y repercutido negativamente en la economía y la capacidad del Gobierno para prestar servicios básicos y pagar salarios, haciendo al mismo tiempo más compleja la situación en el Yemen.

Por otra parte, las milicias huzíes continuaron con sus ataques al sector privado. Recientemente, asaltaron la Cámara de Industria y Comercio en Saná, donde reemplazaron por la fuerza a la junta directiva por otra que les es leal. Sus acciones están debilitando al sector público y a la comunidad empresarial. Las milicias huzíes impiden el flujo de alimentos y de otros productos básicos hacia las zonas bajo su control. Para hacer frente a estos desafíos nuevos y emergentes, el Gobierno yemení ha puesto en marcha amplias reformas para preservar la relativa estabilidad de la economía nacional. El Gobierno ha combatido la corrupción, racionalizado el gasto, mejorado los ingresos y aumentado la rendición de cuentas y la transparencia. Pedimos a la comunidad internacional y al Consejo que actúen con rapidez y apoyen los esfuerzos del Consejo Presidencial de Liderazgo y del Gobierno yemení para poner fin a la guerra económica de los huzíes contra el pueblo yemení y detener sus acciones arbitrarias contra el sector privado y los bancos. Las milicias deben poner fin a las restricciones que imponen a la circulación de mercancías y a la asistencia humanitaria. Pedimos además a la comunidad internacional y al Consejo que apoyen las actividades de las instituciones del Estado para evitar el colapso de la situación económica y humanitaria. Valoramos el apoyo prestado por el Reino de la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos en materia de servicios, desarrollo y asistencia humanitaria. Ese apoyo ha ayudado a aliviar el sufrimiento del pueblo yemení, y esperamos que se refuerce para que las instituciones del Estado puedan cumplir con sus obligaciones.

Dado que el Consejo ha aprobado por unanimidad la resolución 2691 (2023), que prorroga el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda, queremos recordar que las milicias huzíes siguen incumpliendo el Acuerdo de Estocolmo,

en particular el Acuerdo sobre Al-Hudayda. Las milicias huzíes lo vuelven ineficaz al imponer numerosas restricciones y obstáculos a la labor de la Misión, con el objetivo de impedir que cumpla su mandato, restringir su circulación y confinarla en las zonas controladas por esas milicias. Por ejemplo, no permiten que las patrullas de la Misión circulen libremente por la ciudad para verificar el alto el fuego y constatar las violaciones que se cometen. Además, las milicias huzíes siguen cometiendo violaciones en la provincia de Al-Hudayda. Recientemente, perpetraron ataques contra barrios civiles del distrito de Hays que tuvieron como resultado bajas civiles, entre las que se contaron ocho niños. También colocaron minas terrestres de forma indiscriminada, con las que atacaron a civiles y sus medios de subsistencia, y les provocaron lesiones graves y discapacidades, además de causar un número considerable de bajas.

El Gobierno yemení elogia los esfuerzos desplegados en el marco del proyecto de remoción de minas Masam. Al mismo tiempo, pedimos a la comunidad internacional y a las Naciones Unidas que respalden los esfuerzos del Gobierno yemení y de las autoridades competentes para superar las tragedias provocadas por las minas y los explosivos colocados por las milicias huzíes.

Para concluir, el Gobierno del Yemen elogia los avances realizados en el Proyecto de Operación de Salvamento del FSO Safer. Elogiamos la labor del Coordinador Residente del equipo de las Naciones Unidas en el país, Sr. David Gressly, y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. También deseamos agradecer a los donantes, a los países amigos y hermanos, y al sector privado su apoyo para garantizar la ejecución y la financiación plenas del Proyecto de Operación de Salvamento, dirigido por las Naciones Unidas. Asimismo, valoramos los esfuerzos del Reino de los Países Bajos en ese sentido. Reafirmamos que el Gobierno yemení está determinado a dar todas las facilidades necesarias para llevar a cabo dicho proyecto a fin de evitar un desastre ambiental, económico y humanitario.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra el representante del Reino de los Países Bajos.

Sr. Slootmaker (Reino de los Países Bajos) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Enviado Especial Grundberg por su exposición informativa. También agradezco a la Subsecretaria General Joyce Msuya y al Coordinador Residente David Gressly por sus exposiciones informativas. Quisiera expresar personalmente mi gratitud al Sr. Gressly y a su equipo, así como al Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo y al sistema de las Naciones Unidas en general, por los esfuerzos incansables que han hecho para poner en marcha la operación relativa al FSO SAFER pese a su complejidad. También le doy las gracias, Sra. Presidenta, por la colaboración y los importantes aportes del Reino Unido a este expediente, y por concederme la palabra en esta sesión.

El Reino de los Países Bajos y el Yemen tienen una historia de larga data. Nuestro programa de cooperación para el desarrollo con el Yemen es el más extenso y se mantiene sin interrupciones desde hace más de 40 años. Somos un gran prestador de asistencia humanitaria y seguimos apoyando al pueblo del Yemen en estos tiempos difíciles.

Permítaseme centrar mi intervención en una cuestión humanitaria concreta, a saber, la situación del petrolero FSO SAFER averiado, porque no hay duda de que la inacción tendrá consecuencias devastadoras, en especial para la situación humanitaria ya grave en el Yemen, pero también para la biodiversidad y el medio ambiente de toda la región del mar Rojo, la costa saudí y, posiblemente, el continente africano. Generaría interrupciones en rutas marítimas y cadenas de suministro de energía y alimentos que resultan vitales, y se calcula que la limpieza del derrame de petróleo costaría 20.000 millones de dólares.

Podemos evitar todo eso. La operación de salvamento es viable desde el punto de vista técnico, y tenemos la experiencia y los conocimientos necesarios para evitar un desastre. Mi país, el Reino de los Países Bajos, que en parte está situado por debajo del nivel del mar, ha aprendido por las malas que el costo de la prevención siempre es preferible al costo y al sufrimiento que traen aparejados los desastres. Por eso, junto con el Reino Unido, el Reino de los Países Bajos ha liderado la campaña de recaudación de fondos para que las Naciones Unidas puedan evitar este desastre.

Agradecemos los fondos recaudados colectivamente que han aportado más de 20 países y diversos donantes privados hasta la fecha. Su apoyo contribuyó a las gestiones de la Organización para conseguir un buque de reemplazo, contratar a una empresa de salvamento e iniciar las operaciones. Sin embargo, como han dicho hoy nuestros exponentes, aún no hemos alcanzado ese objetivo. Las Naciones Unidas necesitan 25 millones de dólares con urgencia para completar la operación, como parte de la cual se debe establecer una solución permanente para evitar que se produzca una crisis similar en el futuro. Hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros y a

los asociados del sector privado para que aumenten sus contribuciones a fin de alcanzar ese objetivo a corto plazo.

Me gustaría resaltar y celebrar los grandes progresos realizados hasta ahora. Tras años de continuos esfuerzos conjuntos, están a punto de darse los primeros pasos de la operación de extracción y trasvase del petróleo. Una empresa de salvamento neerlandesa ha efectuado las inspecciones necesarias, y se están llevando adelante los últimos preparativos. Instamos a todas las partes implicadas en la operación a que procedan lo más rápido posible para que el buque de reemplazo pueda llegar a destino y no se pierda el impulso ni tiempo valioso.

Para concluir, este momento se caracteriza por la solidaridad internacional. La operación SAFER dirigida

por las Naciones Unidas también es un ejemplo único del Objetivo de Desarrollo Sostenible 17, pues se trata de una alianza entre las Naciones Unidas, los Estados Miembros de distintas regiones y el sector privado. El Reino de los Países Bajos mantiene su firme determinación y hará lo que esté a su alcance para ayudar a la población del Yemen y de la región a evitar un desastre. Esta es una oportunidad que no debemos desperdiciar.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.55 horas.